

A primeira entrevista deste número da **Revista Fim do Mundo** é com o jornalista e escritor venezuelano Modesto Emilio Guerrero (1955-). Modesto publicou inúmeras obras sobre América Latina, Mercosul, além de livros de contos e poesia. Sua obra mais recente é *Quien invento a Chávez?*, um ensaio biográfico sobre o líder da Revolução Bolivariana. Sua biografia *Reportaje con la muerte* foi levada ao cinema em 2009 sob o título *Aunque me cueste la vida* e premiada na Venezuela com o prêmio de Literatura Stefania Mosca 2012; já sua obra *12 dilemas de la Revolución Bolivariana* recebeu "Menção Especial" no Prêmio de Ensaio Gustavo Machado em 2011, ambos na Venezuela.

Nas décadas de 1970 e 1980 fundou sindicatos e dirigiu greves em Aragua; atuou nas insurreições do *Caracazo* (1989), do *Argentinazo* (2001-02) e na greve geral da Colômbia (1976). Modesto vive na Argentina desde 1993, onde se especializou em geopolítica e análise da informação internacional; foi colunista em vários periódicos argentinos como *Página 12*, *La Nación*, *Miradas al Sur*, no boliviano *Época* e no uruguaio *Liberación*.

Nesta entrevista concedida por e-mail ao coordenador-geral do IBEC Paulo Alves de Lima Filho, Modesto abordou questões como os impasses da revolução venezuelana, o imperialismo e a revolução, Juan Guaidó, Chávez e o projeto do Estado comunal, os intelectuais e a revolução, a questão da contrarrevolução sublevada e muito mais.



¿Un intelectual tan importante como tú, no te molesta vivir en el exterior?
¿El autoexilio es productivo?

En principio no me hace infeliz vivir en el exterior porque mi sentido de "patria" no se limita a un país o nación territorial. Victor Serge dijo que su patria era la clase obrera en movimiento. Yo no puedo decir tanto, a pesar de 17 años de militancia en esa clase, en Venezuela, de haber construido tres sindicatos de empresa y dirigido varias huelgas, algunas con ocupación de planta y secuestro de patronos. Yo me conformaría con la proclama bolivariana de que "La patria es América". Luego están las "otras patrias", de las que hablaba García Márquez, los amigos, la militancia, la familia, cualquiera de esos espacios de contención puede funcionar como "patria". Mis amigos y amigas son una patria muy cercana, de mayor acceso, casi cotidiana y menos disputada por guerras de invasión. Hasta 1995 fue la militancia organizada, pero los bruscos cambios mundiales y sus efectos

predecibles en el movimiento marxista, dañaron el rol de patria o patria de la militancia organizada. Hoy, mi patria se reduce a mis amistades y mi trabajo literario, donde se confunden rasgos de militancia con la amistad profunda. Tengo un grupo de amigos de la temprana adolescencia en Venezuela que funciona como patria, son mi patria más extrañada. Sé que toda externidad territorial crea una sensación de exilio, luego de muchos años fuera. Yo llevo más de 20 entre Argentina y Brasil, dos en Colombia hace mucho. Pero nada similar a un "auto exilio". Puedo volver a Venezuela... cuando tenga plata. Conservo amigos y enemigos en el gobierno. Igual que en la vida.

Venezuela mueve el odio de los enemigos y desacuerdos entre los amigos. ¿Hay como promover un shock de realidad y volver a conquistar a los amigos?

Veo muy difícil que Maduro, o quién lo suceda, pueda hacer un shock de amigabilidad



para chavistas descontentos. Ya no es posible. Eso fue posible, de hecho comenzó, entre 2013 y 2014 aproximadamente. Casi dos años de esperanza en que el gobierno daría continuidad al proyecto de transición socialista de Chávez. Esa transición era concreta, el Estado Comunal, que es la fórmula local de la transición al socialismo. Ahí tienes un campo especial de experimentación, de relación entre teoría y praxis. No hay transición o "Estado Comunal" sin la teoría del Estado, teoría de la economía de la transición y una geopolítica relacional. La construcción de la Comuna es eso, una relación intensa, dialéctica, de teoría y acción social masiva para demoler un tipo de Estado y sembrar otro. Como toda cosa compleja, no se puede hacer sin teorías e ideologías. Hay un riesgo acá. Que se use la cuestión de teoría y praxis para esconderse en los libros o viceversa, para huir de ellos. En ese asunto, Lenin fue el mejor ejemplo. Chávez lo quiso intentar, pero ya era tarde. No olvides que Hugo Chávez es un

caso especial. Biográficamente llegó tarde a casi todo, especialmente a la teoría del pensamiento crítico, entre ella el marxismo. Eso no es un pecado, menos de Chávez, pero tiene costos. También es cierto que llegar temprano y alto como los bolcheviques, no garantiza un final feliz. Al negarse a poner en marcha el Estado Comunal, Nicolás Maduro y Diosdado Cabello al frente del gobierno, impidieron ese *shock* emocional gregario y recuperador del entusiasmo revolucionario que tú planteas. Chávez lo lograba haciendo coincidir sus proclamas con sus acciones y conducta personal. Maduro necesita eso y mucho más. Luego de seis años de desperdicio y desentusiasmo revolucionario, solo una invasión yanqui al territorio es capaz de cumplir esa función. Se pudo observar en febrero y marzo. Miles y miles de desencantados se reagruparon, reorganizaron y armaron para defender la patria que gobierna Maduro. Sin eso, la fractura del chavismo es



irresoluble en las actuales condiciones. Siempre fue así con los grandes líderes. Desde Lenin hasta hoy. Es un fenómeno de anormalidad del proceso histórico, la función del líder, eso no fue previsto por el marxismo o el anarquismo, hasta la aparición de Lenin. En la Venezuela chavista hay un problema de desconfianza. Cuando se pierde esta, se disuelve la argamasa que junta a la militancia con los dirigentes o el gobierno. Eso cuesta años lograrlo y muy poco destruirlo. Chávez cometía muchos errores. Pero los reconocía en televisión e intentaba superarlos. No veo eso en Maduro, Diosdado o los otros. La clave, para mí, es el Estado Comunal, el "Golpe de Timón". No lo hicieron entre 2013 y 2019. Ahora cuesta mucho más. Ese tiempo perdido fue aprovechado por el imperialismo para avanzar. Este "detalle" del tiempo en la Política no fué planteado ni comprendido y los costos son feroces. El enemigo no perdona. Esa dialéctica maldita la puedes corroborar en Brasil, Argentina,

Ecuador. La veremos en Bolivia, si continua el mismo camino antiimperialista y no se blinda como Estado-nación. El enemigo es radical cuando gobierna. Los muchachos y muchachas del progresismo latinoamericano hicieron muchas cosas buenas, pero decidieron ser contemporizadores, no radicales. Bien, respetamos su decisión, pero eso tiene costos muy altos.

Estas críticas no son externas, o "intelectuales". Hablo desde la entraña del chavismo. En Buenos Aires no me contratan como periodista por defender al proyecto revolucionario dentro del chavismo. A pesar de eso, defender lo que resta de chavismo en Venezuela y a ésta como nación oprimida es un deber, un principio casi sagrado. Esa es la frontera. Una muralla entre agresores y agredidos. Uno debe estar del lado de la nación oprimida, con su gobierno adentro. Del otro lado están Guaidó, el Grupo de Lima, Macri, Bolsonaro etc. Confundirse sería criminal. Lo que no nos obliga a



esconder las críticas. Esta tarea es la más difícil en la política y la teoría: defender a un gobierno popular y condenar sus crápulas y errores. No hay una receta. Menos (aún una) teoría, hay que inventar. Lenin y Trotsky fueron dos buenos ejemplos de cómo actuar en esos casos, pero no resuelven todos los problemas nuevos. El problema se complica cuando el gobierno popular no soporta la crítica y condena a los criticones como si fueran los enemigos.

¿Como ves la relación del trabajo teórico con el movimiento práctico?

Si te refieres a la relación teoría/práctica en Venezuela el balance no es bueno. Chávez no era un teórico. Era un apasionado lector y curioso intelectual bastante abierto a teorías que no conocía, como el marxismo. Pero mi país tiene una sociedad con tradición teórica de "baja intensidad". Chávez no escapó a eso. Incluso en términos académicos, nunca se destacó. Su marxismo fue débil, aunque llegó temprano (a Venezuela) en 1928.

En novelística fue débil, no tuvo un puesto en el boom de los 60. Adriano González León y "País Portátil" fueron lo mejor, pero no alcanzaron para ser parte de la mejor tradición novelística continental. No significa cero. No. Tuvo luminarias como Uslar Pietri o Aquiles Nazoa, políticos brillantes como Moisés Moleiro, Teodoro Petkoff mientras fue marxista, un historiador excelente como Manuel Caballero, un filósofo marxista y poeta luminoso como Ludovico Silva, periodistas sagaces y economistas inteligentes como Zavala y los dos hermanos de Ludovico. Pero la suma de eso no dio para establecer una plataforma, una tradición, como en México, Argentina, Perú o Uruguay. Es más parecido a Brasil, aunque Brasil superó esa brecha y hoy cuenta con mejores universidades que Argentina. En los primeros diez años del chavismo hubo un empuje fuerte. Mejoró mucho. Comenzó a fraguarse una generación intelectual vigorosa dentro y fuera del CIM, Centro



Internacional Miranda. Las editoriales estatales alimentaron a esa generación con lo mejor del pensamiento internacional actual. Pero no fraguó. Quedó a medio camino. Como Chávez y la Revolución Bolivariana. Es lo que explica dos cosas. Uno. Los cuatro gobiernos de Chávez tuvieron a Chávez como político intelectual, pero casi a más nadie como intelectual. Carlos Lanz, de lo mejor del marxismo venezolano vivo, fue solo asesor. Chávez lo nombró presidente de una gran empresa en Guayana. Cuando intentó poner en marcha la teoría y la práctica del control obrero, lo relevaron. Roland Denis fue Viceministro y nunca quisieron integrarlo. Pensaba demasiado para ellos. Al ex Ministro de Planificación Jorge Giordani, se le agradece llevar a Mészáros al país y hacerlo amigo de Chávez, pero teóricamente no aportó nada. El más completo de los ministros de Chávez fue Alí Rodríguez Araque, culto, inteligente. Buen gestor y honrado. Pero no produjo nada nuevo, ni siquiera en lo que era un

experto, la economía petrolera. Se quedó en la "Renta de la Tierra" del Primer Tomo del Capital. Se lo sabía casi de memoria, pero olvidó elementos claves de la economía petrolera, como el sistema mundial de Estados de la IIª Posguerra. Hubo otros de altura intelectual, como generales y varios coroneles que aportaron bastante en teorías sobre Defensa y organización militar. Crearon la Universidad de las Fuerzas Armadas y escribieron cosas interesantes. Segundo. Los dos gobiernos de Maduro no han tenido un solo intelectual de fuste en el Gabinete. Reinaldo Iturriza no es un intelectual en el sentido teórico, sino un sociólogo militante muy creativo. Fue desplazado del Ministerio de las Comunas. El único intelectual, o cercano a esa categoría, en los gobiernos de Maduro, son Jorge Rodríguez, un psiquiatra capaz y el brillante periodista Ernesto Villegas, un cronista de alta calidad. Cuando revisas el conjunto del Gabinete, comprendes por qué nunca se



cumplió el Mandato Personal del moribundo Hugo Chávez, en 2012: demoler el Estado Burgués y construir un Estado Comunal. Menos se iba a comprender la relación entre una "media victoria" y una "media derrota" para la defensa de un Estado oprimido. Maduro tiene el mérito de haber dirigido bien la defensa de Venezuela. Sobrevivió a más pruebas violentas que el propio Chávez. Pero Maduro no comprendió que lo ganado ante los yanquis en Cúcuta era solo una "media victoria". Que eso, por muchos méritos que contenga, no vale igual que la *media derrota* de Trump. En esa dialéctica infernal el tiempo es la clave. Como y para que lo usas. En eso fueron geniales los cubanos con su "media victoria" en Bahía Cochinos. Ellos la supieron convertir en victoria permanente, blindando al Estado y su economía con la separación total del imperialismo. Maduro apostó a la negociación. No entregó al país ni capituló. Y tiene otro mérito: potenció las Milicias

Populares. ¡Genial! Todo eso es muy bueno. Pero apostó al método errado, donde el gobierno está más débil: la relación con el mundo. Las relaciones con EEUU, las inició a la defensiva. El resultado es Noruega y Barbados. Ahí no puede haber solución de nada. Una relación más dinámica entre teoría/experiencia histórica y práctica del movimiento chavista, daría otro resultado. No sin costo, pero más seguro.

¿Crees ser posible un acuerdo civilizado con la contrarrevolución sublevada?

No existe ninguna, absolutamente ninguna, posibilidad de un acuerdo con la oposición. Eso ya pasó. En Venezuela se pasó a la fase donde el fascismo o nazifascismo o pinochetismo, no importa el nombre, es el sujeto protagonista opositor. El fascismo no negocia y si lo hace, és como Ribentropp, para legitimar la invasión, la muerte. Guaidó y Leopoldo López buscan la muerte del chavismo. No negociar nada. Mira, yo tengo



dos amenazas de muerte y vivo a 5 mil km en Buenos Aires. ¿Es necesario dar dos pasos atrás, o más que dos pasos? ¿Hay espacio para una NEP o cosa semejante? Ni dos, ni uno, ni tres. El chavismo avanza a alguna forma de socialismo o será retrocedida a alguna forma de barbarie capitalista pospetrolera. Ya un Ministro de Maduro, el economista Jesús Faría, un excomunista, usó la NEP como bandera en 2014. Muy rupestre. El economista y autor argentino, Fernando Azcurra, ex invitado especial a Venezuela por el Banco Central y la Escuela de Planificación, desmontó lo palurdo de la NEP de Faría en un libro que hicimos juntos, llamado "Derrotas", de ese año. Es una improvisación tras otra, arropada con dos palabras: ("revolución" y "socialismo"). No hay una orientación teórico-política que comete errores y avanza corrigiendo. Existe otra cosa.

¿Cuál el poder real de Maduro? ¿Mayor que el de las fuerzas armadas?

Revista Fim do Mundo, nº 1, jan/abr 2020

El poder real de Maduro radica en las Fuerzas Armadas. No son lo mismo, pero ambos son dos partes de la ecuación del poder actual. Eso no es malo en sí mismo. No tengo prejuicios sobre eso. Cuba fue así entre 1959 y 1965. Rusia fue así entre 1918 y 1921. El pecado no son los militares. El asunto es para qué usas esa ecuación institucional. En el libro "*Chavismo después de Chávez*", explico el cambio de ecuación institucional a la muerte del líder. Lo que era Líder/Ejército/Pueblo, mutó a Ejército/PSUV. Maduro y Diosdado son el PSUV. La primera ecuación era dinámica. La segunda es peligrosamente de acero.

De hecho, hay un impase histórico, en el sentido de no más haber futuro revolucionario, ¿o existe algún proceso interno de creación de una nueva mayoría revolucionaria?

Sigue habiendo intentos de formar otra mayoría revolucionaria. Pero no ha tenido suerte. Hay nombres. Algunas Comunas grandes en



Barquisimeto. La Corriente Nacional Bolívar y Zamora. Otras. No está descartado en absoluto que las Milicias puedan ser el caldo de cultivo para una nueva corriente revolucionaria. No lo aseguré, pero tampoco lo descarto. En Venezuela la clave de las armas tiene más peso que en México, Brasil, Bolivia o Argentina. No se ve un camino fácil para una alternativa revolucionaria. Hay mucha desesperanza, y como decía Trotsky en 1932, esa es una de las dos o tres fuentes del fascismo. Pero en Venezuela nada está cerrado. Nada. La cantidad de militancia organizada es mucha y el peso presencia ideológico casi mediúmnico de Hugo Chávez tiene un peso sobre determinante.

¿La posición de Brasil fué y és un duro golpe a Venezuela?

Claro que el Brasil bolsonarizado es un grave peligro para Venezuela. Sobre todo, porque actúa del brazo de dos imperios, uno pequeño, Israel, y uno muy grande, EEUU.

¿Qué pueden hacer por Venezuela las fuerzas revolucionarias de Brasil en el sentido de desatar el nudo del imperialismo del cuello de Venezuela?

En eso será clave lo que hagan los movimientos, sindicatos y partidos de Brasil. Pero antes deben comprender quien és el amigo y quien él enemigo. Y no sé si eso esta clarificado en la cabeza de millones. Sospecho que no. *O Globo* hizo un trabajo siniestro en Brasil contra todo lo que huele a chavismo, como TN-Clarín en Argentina, NTN en El Caribe, El País en España y la CNN en el resto del mundo. La batalla debe comenzar por ese flanco débil. En ese cuadro de desventaja el PT, la CUT y el MST tienen la máxima responsabilidad en esas dos tareas, porque fueron los más cercanos al gobierno de Chávez y al chavismo. Es lamentable que el *Foro de São Paulo* no haya votado una sola campaña mundial sobre eso.

¿Como ves el apoyo de Rusia y Cuba? América Latina ya vive el tránsito geopolítico del siglo XXI?



De hecho, Rusia y China han jugado un rol excepcional favorable. No importa lo que pensemos lo que son esos Estados y su rol en la mutación tectónica de la geopolítica mundial actual. Sin ellos creo que habrían invadido. Solo pensemos en el poder de los Bonos del Tesoro yanqui que mantiene China. O en la fuerza destructiva nuclear rusa como *fuerza disuasiva*. Pero nada de eso sería decisivo sin un hecho fundamental, poco conocido: LAS MILICIAS BOLIVARIANAS. Sin esa fuerza armada de masas nada sería igual adentro o afuera. Son más de dos millones de militantes armados con mucha conciencia política y Kalashnikov, un fusil superior a los que usan los paramilitares colombianos y el Ejército yanqui. Un asesor del Pentágono dice que en Venezuela Trump sabría "como entrar" pero no "como salir". Esa es la clave. Las guerras no se hacen solo para ganarlas en el terreno sino para reconstruir un poder de

reemplazo. Eso no lo tienen garantizado.

¿Crees que Bolivia puede serle útil al proceso venezolano?

Sí. Bolivia puede aportar mucho al proceso bolivariano. Eso dependerá del destino del proceso boliviano al mando de Evo Morales y García Linera. De hecho, se ve poca relación entre ambos Estados. Bolivia podría prestar más ayuda de la que presta. Más que material, en lo político y simbólico. La economía boliviana es la que más crece y se amplía de derechos en todo el continente. Eso bien usado podría favorecer a Venezuela. Pero no veo nada sobre eso. Supongo que el gobierno de Evo está sometido a presiones contra Venezuela. Solo espero que no hayan caído en la trampa de "Venezuela dictadura", como ocurre en muchos kirchneristas en Argentina. El peso específico del Estado boliviano en la geopolítica latinoamericana no le permite incidir mucho para ayudar a Venezuela. Su economía no es de



escala ni es industrializado, eso tampoco ayuda. Pero en lo político-simbólico, que es un espacio clave (de) la guerra contemporánea, como advierte Carlos Lanz, podría aportar mucho más, porque Bolivia no puede ser señalada de “mal ejemplo”, “economía fracasada”, o aquello de lo que hay que alejarse como se instaló en Argentina con tanta

fuerza que penetró las cabezas de muchos kirchneristas y peronistas. En la campaña electoral de la fórmula Fernández y Fernández están prohibidas tres palabras: chavismo, Venezuela y Maduro. Y no porque sean enemigos como Macri, sino porque están condicionados por lo que impuso el macrismo en la gente. | FIM |

São Paulo, agosto de 2019

